

piensan medrar á su sombra haciéndoos servir de instrumentos á su vil codicia, os dirán tal vez para exasperaros y predisponeros á realizar sus proyectos, que puesto que estais en el mundo, sin que para ello se haya consultado vuestra voluntad, tenéis el mismo derecho á vivir y á comer que aquellos grandes señores que pasan la vida mas agradable sumergidos en toda especie de placeres y rodeados de las mayores conveniencias. Os harán ver que no teneis la culpa de estar en este mundo, y de consiguiente que tienen que daros de comer, de vestir y todo lo que os hace falta. Con estas palabras capciosas harán nacer en vuestros pechos un odio irreconciliable á todos los que poseen algo, y pronto deseareis verter la sangre de los que ya reputareis vuestros enemigos.

Desconfiad de tamaños ardides y cerrad vuestros oídos á tan péfidas sugerencias. No creais que pretendamos probaros que si alguna vez os hallais, sin tener la culpa por vuestra desidia ó pereza, sin un pedazo de pan negro que acercar á vuestros labios, sea justo, esté puesto en el orden y podamos nosotros aprobarlo; pero reflexionad que el medio de salir de tan penosa situacion no es seguramente el que os proponen los bullangueros. Aquel os conduciría al resultado mas opuesto, y no tardaríais en llorar vuestra necia ceguedad. Manteniéndoos tranquilos, cumpliendo con todos los deberes que os impone vuestro estado lograréis mejorar vuestra suerte de un modo estable, sin que la conciencia os eche nunca en cara la infamia de los medios empleados. No de otra suerte lo hicieron los que poseen en el dia esas riquezas, que los malintencionados presentan como un cebo á vuestra codicia. Ellas fueron fruto del asiduo y constante trabajo de sus poseedores actuales ó de sus antepasados, y su existencia es un derecho legal y legítimamente adquirido.

Deciros tal vez, porque creemos que os lo habrán dicho, que por medio de una revolucion *en regla*, lograríais apoderaros en un abrir y cerrar de ojos de los bienes que poseen todos los *aristócratas*, es un crimen atroz que merecería un castigo ejemplar. ¿Sabeis que lo que os proponen es un robo infame? El robo, tan justamente condenado por las leyes divinas y humanas! ¿Y podríais escuchar con serenidad tan inícuas proposiciones? No, mil veces no. ¡Echad de vuestra presencia con la indignacion del hombre de bien á los malvados que quisieran convertirlos en asesinos y ladrones! (El Vapor.)

### CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO.)

Sesion del dia 27 de Diciembre.

Continúa el discurso del Sr. Gonzalez (D. Antonio), principiado en las Gacetas anteriores.

„Pero para presentar en toda su deformidad la eleccion indirecta, básteme, señores, valerme de un ejemplo muy familiar, y que está al alcance de todo el mundo. Si se dijese á una persona que tiene la facultad de nombrar un apoderado para tratar de un asunto el mas grave é interesante, y del que depende toda su felicidad y fortuna, pero que era necesario que nombrase por medio de Juan, despues por Pedro, que este diese su voto á Francisco, y este por último nombrase á Vicente, pues estos son los grados que tienen que reconocerse por la eleccion indirecta vigente, diría, señores: estos es lo mas ridículo del mundo: para un negocio que tanto me interesa ¿á qué andar con tantos rodeos? ¿hay mas que nombrar directamente mi apoderado? No se puede comprender á la verdad cómo ha podido adoptarse una eleccion tan ridícula como esta hasta el punto de hacerla preferible á la otra que faculta al individuo para dar su voto en favor de las personas que mejor le parezcan.

Antes de concluir, señores, quiero apoyar mis doctrinas, contestando á los ejemplos citados por el último señor preopinante, quien para defender la eleccion indirecta ha dicho que en España se ha conocido siempre este sistema, y que los españoles estan habituados á él, y que era necesario conservar este hábito. Esto es muy inexacto: en primer lugar todo lo que se sabe de nuestra historia prueba que todos los individuos de los pueblos tenían facultad de nombrar directamente los miembros de sus cuerpos municipales ó ayuntamientos. En los siglos XIV y XV estas elecciones se hacian de un modo directo; pero despues con el trascurso del tiempo se falseó el principio sobre que estrivaba esta eleccion, y solo cuando en los campos de Villalar fueron derrotadas las comunidades con pérdida de su caudillo el inmortal Padilla,

entonces fue cuando recibió el golpe mortal la eleccion directa: entonces fue cuando vencidos los defensores de los fueros é inmunidades patrias, se estableció el sistema de los veinte y cuatro, muy conocido en España, y ya entonces entró la eleccion indirecta; entonces fue cuando se principiaron á vender como una vil mercancía los oficios municipales en España; desde entonces se obligó á los ayuntamientos á que sortearan los individuos que debian venir á reemplazar á los anteriores, desde entonces se dieron estos oficios por gracias ó remuneracion á tales ó tales individuos ó familias de entre las que circulaban en la corte.

„En España pues, ha habido época en que ha sido reconocida la eleccion directa, y tambien la indirecta, y precisamente en aquellos tiempos en que mas brillaba la libertad en España; y cuando los fueros de Castilla no eran arrollados por la tiranía, no regia otra eleccion que la directa. No se diga por lo tanto que el pueblo español está tan acostumbrado á la eleccion indirecta. Es verdad que esta se reconoció cuando los ayuntamientos, que pertenecian á las ciudades de voto en Córtes, recibian orden para nombrar tales ó tales personas para venir á las Córtes; pero esto no llegó á formar hábito, ni regla fija, asi como tampoco debe pasar como tal la violencia con que se atropellaron los fueros de ciertas poblaciones. Las mismas peticiones que hacian las Córtes para defender sus fueros y conservar sus franquicias en las elecciones de sus concejos, que habian respetado los Reyes antecesores á Carlos I, prueban evidentemente la posesion en que se hallaron las villas y ciudades del reino de nombrar ó elegir directamente los oficios municipales, y á esta libertad es á la que yo hubiera querido que se hubiera referido S. S. en lugar de contraerse á otra época que no hace mucho honor á la nacion.

„No quiero yo contraerme á la época del absolutismo, y si á aquella en que habia Gobierno representativo de la manera imperfecta que se conocia entonces, porque los ejemplos de este tiempo son mas aplicables á la cuestion presente que los citados por S. S.

„Tambien el señor preopinante ha querido juzgar de la bondad de la eleccion indirecta comparada con la directa, recurriendo á la nacion vecina de la Francia. Yo hasta ahora solo me he valido de ejemplos nacionales; pero una vez que el Sr. Falero ha echado mano de los de otros países, yo notaré tambien acerca de estos algunas inexactitudes en que ha incurrido. Ha dicho que la Francia habia adoptado la eleccion indirecta, porque habia reconocido en ella en los últimos tiempos mas ventajas. Esto no es exacto; es una equivocacion. La Francia, despues de establecida la Carta de Luis XVIII, prefirió la eleccion directa y la estableció en el año 1817. (Se continuará.)

## PROSPECTO DE SUSCRICION

A UNA OBRA TITULADA

## BIBLIOTECA SELECTA DE AMENA INSTRUCCION.

POR

DON MARIANO TORRENTE.

En el círculo estrecho que ha prescrito el Ser supremo al entendimiento humano; en la imposibilidad de leer las infinitas obras que nos han legado los sábios de todos tiempos y naciones; en las dificultades que rodean al hombre para adquirir una vasta y sólida instruccion; en la falta de tiempo de algunos, y de la tibia voluntad de otros para dedicar una atencion seria y asidua á los estudios, por cuya razon no son mirados los libros con el distinguido aprecio que se debiera; y finalmente, en la escasez de fondos de la mayor parte para proporcionarse las obras clásicas y tratados extensos, no puede idearse un medio mas adecuado para obviar á los inconvenientes descritos que el de publicar análisis y compendios de las ciencias, literatura, artes y demas ramos del saber, como se practica en las dos naciones de mayor cultura, Inglaterra y Francia, en las que apenas aparece una obra general sobre cualquier ma-